LA ACCION EN LA EMPRESA FRENTE A LA SUBVERSION

POR

PATRIC JOBBÉ-DUVAL

Durante años, la empresa parecía vivir en un mundo donde la política no tenía parte alguna.

Los problemas eran, en su casi total mayoría, de tipo técnico y económico.

Ahora las cosas han cambiado. Nos encontramos en un momento en que la política, y sobre todo la política de partidos, interviene en la empresa.

Esta acción de los sindicatos parece orientarse, de forma más o menos marcada, hacia una situación de lucha entre la autoridad natural de la dirección de la empresa y los sindicatos.

Los métodos empleados por los sindicatos, y sobre todo por los marxistas, son métodos subversivos que conviene conocer si se pretende que la empresa cumpla sus fines en relación con todos los elementos que la integran. Para conocerlos:

— Primero, trataremos de analizar el mecanismo habitual de la subversión.

— Segundo, a la luz de este análisis, sacaremos enseñanzas positivas que nos permitirán finalmente estudiar el método que permitirá obtener resultados inversos.

I. Mecanismo de la subversión

Esta táctica es la preconizada por Trotsky y que los principales líderes de la revolución han adoptado. Los acontecimientos que se desarrollan en el mundo desde hace cincuenta años para el desarrollo de la dictadura marxista confirman el análisis que a continuación esbozamos.

Tal táctica se desarrolló en cinco puntos:

1.º En primer lugar, se requieren pequeños equipos de hombres formados y acostumbrados a actuar.

Fundación Speiro

Este punto es esencial. Todos los teorizantes y prácticos de la acción subversiva han insistido en ello. La acción no se logra con masas, sino con pequeños equipos bien formados ideológicamente y tácticamente.

En la *Historia del Partido Comunista,* editada en Moscú, se puede leer:

"El Partido Comunista de la U.R.S.S. ha nacido de círculos y grupos marxistas que se habían unido al movimiento obrero, al cual traían la conciencia socialista."

El Partido Comunista siempre subrayó la importancia marxista de las "células"; y es sabido que, en la actualidad, para preparar el camino a las futuras "secciones políticas de empresa", ya fue dada la consigna de hacer un esfuerzo especial para el desarrollo de las células de empresa en número, desde luego, pero también, y más, en calidad.

Las otras tendencias izquierdistas, si bien no tienen esta disciplina férrea de partido, han adoptado la misma táctica, a partir de pequeños grupos intensamente formados, en mayo de 1968. Cohen Bendit escribía: "Ya no interesan las manifestaciones a gran escala, debemos orientarnos hacia la constitución de grupos de trabajo y de acción."

Este mismo movimiento revolucionario de mayo de 1968 nació de pequeños grupos de trabajo en la Facultad de Letras de Nanterre entre los estudiantes de Sociología.

La formación de estos pequeños grupos debe ser ideológica y táctica, con hombres animados por una estrategia global y que estén ejercitados en los métodos de acción.

2.° La aplicación de las enseñanzas ideológicas y tácticas es el segundo aspecto del funcionamiento de estos grupos, y consiste en montar pequeñas operaciones que tienen por objeto bloquear el funcionamiento de las instituciones.

Su objeto es demostrar prácticamente que impunemente se puede actuar en contra de las leyes y reglamentos y, con ello, en oposición al poder y al funcionamiento normal de la empresa.

La huelga es, evidentemente, una de las operaciones dirigidas en este sentido, pero existen otras que permiten obtener resultados análogos.

Por ejemplo:

— Repartir octavillas de tipo político dentro de la empresa.
— Poner carteles fuera de los sitios previstos para ello.
— Sobrepasar el tiempo legal para las actividades sindicales.
— Tratar de resolver un problema laboral simple con la direc-

Fundación Speiro

ción, menospreciando sistemáticamente los escalones jerárquicos intermedios.

— Crear situaciones de tal tipo que las autoridades, Magistratura del Trabajo, gobernador civil, etc., no se atrevan a imponer la aplicación de una decisión legal.

Todas estas actuaciones también obedecen al mismo tipo de acción demoledora de la autoridad o de los principios reconocidos por todos.

Por ejemplo, la han aplicado:

— los obreros de L.I.P., vendiendo los relojes en *stock;*

— los agricultores al derrumbar los límites de una finca, escogiendo, desde luego, la finca de otro agricultor poco simpático;

— interrumpiendo los cursos en la Universidad;

— organizando un aborto público, como ocurrió días antes de la decisión de la ley sobre el aborto, en Francia;

— secuentrando un director de empresa.

Alain Geismar ha explicado cómo se llega a secuestrar un ingeniero y a obligar a un director a andar a gatas, y precisaba:

"No se trata, con ello, de una diversión o de una manera de dar satisfacción a algunos. Es una violencia profundamente política." En efecto, preguntaba: "¿Qué queda de la autoridad de un director que todos han visto cómo se doblegaba de esta forma?"

Todas estas acciones deberán ser enfiladas desde un punto de vista ideológico, es decir, en cuanto ejercen una influencia sobre los espíritus.

3.º El tercer objeto de esta acción subversiva consiste en que todo lo expresado no tiene más objetivo que provocar la duda, el miedo y el silencio en la mayoría del personal de la empresa.

Para operaciones del tipo de las que acabamos de exponer, se dará la mayor publicidad posible, a fin de manifestar ampliamente que se ha conseguido bloquear las reglas sociales.

El resultado llega rápidamente:

— la gente honrada de la empresa empieza a dudar del valor de las instituciones y, con ello, viene la pérdida de confianza;

— se duda de las intenciones de la dirección cuando se la ve tratar los problemas con los delegados de sindicatos sin utilizar los mandos intermedios.

Se duda del valor de las leyes cuando son impune y públicamente transgredidas y desobedecidas.

Surgen dudas acerca del derecho de propiedad cuando se destruyen impunemente los límites de la finca del vecino.

Fundación Speiro

Pero lo peor no es la duda, sino que, con ella, entra el miedo, que lentamente va creciendo.

— Miedo de no ser de su tiempo.

— Miedo de aparecer como defensor de posiciones abandonadas por todos, de defender los "tabúes" burgueses.

— Miedo de que cambie el viento.

— Miedo de no ser escuchado, miedo de ver desaparecer su autoridad.

Y este miedo, cultivado, entretenido, puede llegar a un verdadero terror.

Un alto funcionario americano, encargado por el Senado de Estados Unidos de una encuesta en el Vietnam, escribía en 1970:

"Ya es un axioma para los comunistas: sus éxitos son proporcionales al grado de inseguridad sufrido por el pueblo...

"Es así que la herramienta que permite a los comunistas establecer su dominación son los programas que aterrorizan."

La intoxicación, *intox,* como dicen en Francia, puede actuar en este tipo de clima subversivo. Juego de noticias que se contradicen, muchas veces falsas, que soplan el calor y el frío, la esperanza y la desesperación, que gastan los nervios.

Y cuando la duda y el miedo se apoderan de los espíritus, entonces la gente buena queda reducida al silencio.

Las fuerzas vivas, la gente responsable, se sienten aislados, se sienten incapaces de ejercer su influencia.

Es el fenómeno de la mayoría silenciosa.

Mucchieli, en *La Subversión,* lo dice claramente:

"La estrategia fundamental consiste en obtener la apatía popular, la inhibición, la no intervención, el silencio de la gran mayoría."

Este es el resultado que se obtiene realizando pequeñas operaciones repetidas que han tenido como objetivo crear la duda.

4.º El cuarto aspecto de la acción en este tipo de subversión, dentro de estructuras establecidas, consiste en crear las apariencias de una nueva moralidad y, con ella, de una nueva legitimidad.

En cada operación, sistemáticamente, se basará la propaganda en el aspecto moral, denunciando la falta de moralidad de las instituciones y de los hombres que ejercen en ellas una responsabilidad:

"Frente a la política de regresión social, de autoritarismo, de abandono nacional...", se hablará de: "Derechos a las *legítimas* aspiraciones, a las *justas* reivindicaciones, de los *potentes* movimientos *ampliamente* mayoritarios..."

Es notable observar el estilo siempre moralizador de la mayoría

Fundación Speiro

de los documentos elaborados para apoyar los pequeños grupos que se dedican a la subversión.

En efecto, el objetivo es anular toda reflexión personal, toda consciencia individual, para favorecer un nuevo tipo de reflexión y de conciencia, la reflexión y la conciencia colectiva.

Contra un supuesto "complot del poder", se trata de hacer creer que "es el pueblo el que decide", cuando en realidad el pueblo está manipulado.

A partir de esta nueva moral se elabora una nueva legitimidad. "Vender relojes robados" ha podido ser considerado durante varias semanas como un acto heroico "que se adelantaba a su tiempo".

Esta nueva moral inspirará, cuando sea necesario, cierto tipo de "juicios populares". Por ejemplo: montar una expedición contra tal o cual persona, prohibir a cierta categoría de estudiantes el asistir a los cursos de la universidad.

Con esta nueva legitimidad se persigue sentar las bases de nuevos poderes.

Y es el quinto punto de la acción subversiva:

5.º Suscitar nuevos poderes fuera de las competencias reales y de las responsabilidades.

En este punto del desarrollo de la acción subversiva la empresa se encuentra en la situación siguiente:

— Neutralización de la gente honrada por asco, por miedo y dudas de su propia realidad.

— Silencio de todos los que integran la empresa ante esta especie de terrorismo moral, cuando no físico.

— Los grupos subversivos presentan sin cesar nuevas justificaciones, y refuerzan los *contrapoderes* que se apoyan mutuamente.

— Las jerarquías paralelas se manifiestan cada vez más abiertamente.

— Lo que hasta ahora eran infracciones de las leyes se transforma en derechos adquiridos, y con estos nuevos derechos será posible montar nuevas operaciones destinadas a bloquear las instituciones normales y, por consiguiente, acrecentar el miedo, la duda, el silencio de la gente honrada.

Y, finalmente, nos encontramos con que la "sección sindical", el *soviet* de empresa, es el poder que domina tanto en la base como en la cumbre.

La práctica del *noyautage* ha trasladado todo el poder a manos de los grupos políticos, dejando la responsabilidad del funcionamiento de la empresa en manos de los "Competentes". La doble jerarquía,

Fundación Speiro

instrumento privilegiado de los totalitarismos, queda entonces instalada.

El sistema así montado es una espiral sin fin que progresa sin trabas hacia la revolución. Este método es aplicación de la misma consigna de Stalin: "Para el revolucionario, lo primero es el trabajo revolucionario, no la reforma. Por esto, una reforma será siempre, y naturalmente, un instrumento de disgregación del poder, un instrumento de refuerzo para la revolución, un punto de apoyo para el desarrollo del movimiento revolucionario".

II. Lecciones positivas

En esta rápida exposición de la táctica empleada por los marxistas para tomar el poder, podemos sacar lecciones positivas que nos permitirán evitar nuestro engaño y que otros se dejen engañar por este proceso subversivo.

Vemos, con ello, que se trata de una táctica concertada, pacientemente elaborada en pequeños equipos de acción o células, y vemos, también, que no se trata tampoco de un ineluctable proceso que se inscribe dentro del movimiento de la historia y el irreversible curso de las cosas.

Por otra parte, es interesante observar que se trata de un proceso que obedece a un rigor psicológico cierto.

Primera observación:

No son las teorías las que causan mayor impacto en los espíritus, son los hechos.

Por esta razón, una realización concreta, aunque de poca importancia, tiene más influencia que un discurso.

Geismar escribió: "Toda gran revolución empieza por una fase de revolución en los espíritus."

La consecuencia inmediata de esta revolución de los espíritus es la posibilidad de acreditar mitos e ideologías, y ninguna demostración por hábil que sea bastará para evitar su penetración en las mentes y la "justificación" de los nuevos poderes.

La segunda observación que sugiere este proceso es que no solamente se adapta perfectamente a la psicología del desarrollo de las ideas, sino que tiene el mérito de fraccionar la dificultad.

En efecto, no se derrumba una institución de un golpe, como tampoco las leyes, las jerarquías, los poderes y la moral de un país;

Fundación Speiro

pero es posible que una minoría bien adiestrada e inteligentemente guiada actúe en una sucesión no interrumpida de pequeñas infracciones.

Progresando por pequeñas etapas, rápidamente se constata que se obtienen transformaciones en la forma de pensar de la gente.

Tercera observación:

La experiencia demuestra que prácticamente es estéril luchar contra tales procesos subversivos sin tener un plan positivo del conjunto.

Por ejemplo: animar un grupo de mandos intermedios cuando éstos se dan cuenta que día tras día su autoridad desaparece, u oponerse al desarrollo de los contrapoderes (de los sindicatos) cuando en la opinión de muchos estos poderes son legítimos.

Con tales métodos la "represión" será considerada como "odiosa" y la "caza de brujas" producirá mártires.

III. Un método adecuado

Si toda improvisación para luchar contra la subversión lleva casi siempre al fracaso y éste a un nuevo éxito de los equipos de subversión, debemos encontrar el método adaptado a este tipo de lucha.

La experiencia enseña que se debe emplear una táctica simétrica, pero inversa en todos sus puntos.

1.° *Movilizar pequeños equipos formados y experimentados.*

Todo lo que ha sido un éxito en la historia se ha hecho gracias a la intervención decidida de algunos hombres que tenían la formación y el adiestramiento necesarios.

La diferencia con las organizaciones subversivas que se apoyan en ideólogos sin responsabilidades es que, en primer lugar, los hombres que se deben movilizar para esta acción son precisamente los que tienen responsabilidades.

Jefes de empresa, ingenieros, contramaestres, padres de familia, las fuerzas vivas de pueblos y ayuntamientos, etc.

En segundo lugar, estos hombres deben estar formados, no dentro de una ideología o en construcciones *a priori,* sistemas, "proyectos de sociedad", sino en las realidades sociales.

Es decir, fuera de toda construcción intelectual, dentro del empirismo cotidiano, con un conocimiento serio de la realidad para *mejorar* lo que existe ya.

Fundación Speiro

Hombres decididos a romper con las costumbres "dialécticas", que analizan todo en función de relaciones de fuerzas de oposiciones, de tendencias, de partidos, etc.; hombres capaces de imponerse y de expresar alrededor suyo estos nuevos hábitos mentales de encuentro sobre realidades y valores comunes.

2.° *Consagrarse a pequeñas realizaciones para demostrar que "es posible".*

Pero no se trata de hacerlo todo a la vez.

Porque la tarea es inmensa y el más valeroso se desanimaría antes de empezar.

Pero sí se pueden fijar objetivos concretos, parciales, pero de realización posible.

Por ejemplo:

— restaurar la jerarquía y la justicia en el taller, en la empresa;

— restablecer el circuito normal de la información, dando preferencia a la jerarquía que tienen las responsabilidades sobre los representantes no jerárquicos;

— obtener, caso por caso, una restauración del respeto a los reglamentos;

— suprimir todo diálogo "trampa" con personas cuyos objetivos son precisamente coger el poder llevando el diálogo en su terreno.

Ya son muchos los ejemplos de situaciones que han sido enderezadas en poco tiempo con operaciones limitadas, pero que marcan un hito donde el "sentido de la historia" ha cambiado.

Por ejemplo, en una empresa fuertemente minada y con huelgas serias, los elementos subversivos han empezado a perder terreno y la jerarquía a volver a su sitio el día en que, a la inversa de la costumbre, los aumentos salariales han sido comunicados por cada escala de la jerarquía y no por los delegados sindicales.

Otro ejemplo, en una región de fuerte agitación sindical, la calma ha vuelto el día en que en una empresa se logró restaurar el funcionamiento de las jerarquías, y en que las demás empresas, viendo que la cosa era *posible*, decidieron hacer lo mismo.

El resultado se sitúa a corto plazo, inmediatamente, para obtener una mejora sensible en las relaciones laborales; a plazo medio, haciendo la prueba de que se puede progresar, y, a largo plazo, para demostrar que la iniciativa y las proposiciones constructivas son posibles y que no es la vía subversiva la más eficaz.

3.° *Volver a dotar a las personas de sentido común, de confianza en sí mismas, y en las instituciones, demostrar la eficacia del valor personal, restablecer las relaciones entre personas.*

Cuando un sector, por pequeño que sea, ha sido saneado, cuando

Fundación Speiro

la gente honrada ha podido ver que esto era posible, entonces este tipo de acción es creíble. En lugar de la duda aparece la confianza. Renacen los valores personales. La gente vuelve a hablar. Se restauran las mentalidades. En vez de una acción ideológica, fruto de la subversión, se percibe un regreso a las realidades.

Pero, para ello, es preciso que los hechos alcancen a percibirlos quienes los necesitan para recobrar la confianza; es necesario que la información circule, que existan relaciones, encuentros, experiencias, concertación entre personas responsables interesadas:

— dentro de la empresa,

— entre empresas de la misma ciudad y región,

— incluso a nivel nacional.

Traer elementos de información, de formación y de reflexión a los que están dispuestos a animar esta obra de reconstrucción social y unirlos entre sí con lazos de relaciones y de amistad.

Ya, en Francia, han sido conseguidos éxitos importantes con esta táctica.

Este éxito es debido, en gran parte, por el hecho de que anula la "intoxicación" de las mentes, haciendo la demostración positiva y concreta de resultados, utilizando dentro de su ambiente a las jerarquías naturales, devolviéndoles su sentido de la responsabilidad.

Puede decirse que dentro de la empresa las cosas van de por sí, en cuanto, claramente y sin vacilación, se expresa la voluntad de un responsable jerárquico, porque esta voluntad es percibida inmediatamente hasta en los niveles más modestos y la mayoría vuelve a tomar confianza y deja de ser silenciosa.

4.° *Lograr, en consecuencia, la confirmación de la razón de ser, del fundamento moral y de la legitimidad de los poderes personales.*

Los hechos hablan por sí solos.

Por poco que se ayude a la gente a observar a mirar, por poco que se les llame a utilizar su juicio personal, demostrándoles que los hechos eliminan los perjuicios de una "conciencia colectiva", los hombres vuelven a encontrar:

— que las instituciones normales tienen su razón de ser;

— que las autoridades responsables se confirman en el sentimiento de su responsabilidad y de su legitimidad;

— que, para ser creíble, es preciso creer en verdades ciertas, que tienen su origen en los hechos y en los resultados.

Se han visto jefes que han recobrado su autoridad, han logrado desvanecer las dudas que tenían sobre su comportamiento el día en que han sido obligados a creer en los frutos de una acción llevada con método y con coherencia.

Fundación Speiro

5.° Y, en fin, *devolver el poder a los responsables.*

Es de observar que en este mundo en que vivimos el poder no se otorga. Se forma.

El poder pertenece a los que dan confianza, porque saben adonde van.

Sería en vano que los ideólogos teorizaran sobre modelos de sociedad, porque no son los modelos lo que conduce el mundo, sino los hombres que actúan con un método.

¿No vemos todos los días poderes legales que son reducidos a la impotencia casi total, porque otros han conquistado la plaza, los corazones y las voluntades?

Y si los hombres de lo real adoptan esta táctica realista, pueden ellos también provocar un movimiento, una progresión en espiral, cada día más potente, más eficaz.

Porque, día tras día, la confirmación de un poder responsable permite pasar de una realización positiva a una más positiva aún, reforzando la confianza, eliminando las dudas, suprimiendo las razones de miedo y logrando que cada uno hable; en resumen, haciendo cada día más posible lo que ahora todavía parece imposible.

¿No se encontrarán en España y en Francia hombres valerosos y que vean claro para empezar este proceso de renacimiento, este parón a la subversión?

— ¡Existen!

— ¡Algunos han empezado!

— Estos se ofrecen para colaborar, para que su ejemplo sirva a todos los hombres de buena y férrea voluntad.

Fundación Speiro